
valores humanos



Abstención

Valores humanos contra el SIDA

Solidaridad, caridad

Responsabilidad

Fidelidad, monogamia

Continencia, castidad

Educación de la juventud

Fuera prejuicios amoralistas

Después de un viaje al África subsahariana, David Brooks escribía en "TheNewYork Times" (12 junio 2005) que la lucha contra el sida no se puede ganar sin cambios de conducta que vienen favorecidos por convicciones religiosas

Brooks señala que si bien el tratamiento contra la infección es un problema técnico, la prevención no lo es. "La prevención tiene que ver con un cambio de conducta. Se trata de llegar al corazón de la gente en sus momentos vulnerables -cuando beben, cuando se dejan llevar por la pasión- y moverles a que cambien la conducta que apenas han cambiado bajo una amenaza de muerte".

"Hemos intentado cambiar la conducta, pero lo hemos intentado sobre todo con medios técnicos para prevenir la extensión. La información sola tampoco basta.

La mejora económica es también necesaria, pero insuficiente. La crisis del sida necesita ser abordada con otro lenguaje, dice Brooks

. "La crisis del sida tiene que ver con el mal. Tiene que ver con pequeñas bandas de depredadores que conscientemente infectan a mujeres sin que les importe nada.

La crisis del sida tiene que ver con la inviolabilidad de la vida. Tiene que ver con gente que subestima tanto su propia vida que le parece que una conducta arriesgada carece de importancia y que acepta la muerte de modo fatalista".

La crisis del sida tiene que ver con muchas cosas ("confianza, miedo, debilidad, tradiciones, tentación"), ninguna de las cuales puede ser abordada desde fuera. "Debe ser abordada con el lenguaje del deber, anclando la conducta en un conjunto de ideales trascendentes y de fe. Este es un lenguaje que no suelen hablar los gobiernos y las organizaciones de ayuda humanitaria. Es un lenguaje que debe ser hablado por gente que pone en conexión palabras como fidelidad y abstinencia con algún credo más amplio.?"

Luc

Montagnier, descubridor del virus del sida, después de observar cómo había sido suficiente 10 años para que el 10% de la población de Sudafrica se hubiera contagiado, reflexionó mucho. Había impartido conferencias en ese país cuando aun no les había llegado el virus, como en otros países que llegó por sorpresa. Volvió 10 años después, y se encontró..., el panorama.

El goza de todo el dinero que pida para investigación del sida, medicamentos y medicinas, pero viendo cómo la población se contagia como conejos, se planteó que la lucha debe estar en la educación. El reto es hacer a los hombre más humanos , con los valores que la educación consigue trasmitirles.

No hay que apostar simplemente por el descubrimiento rápido de una vacuna, es más necesaria la necesidad de promover un cambio conductual importante en el área sexual de muchas sociedades. A modo de ejemplo, un estudio realizado en San Francisco ha alertado que de no producirse una reducción considerable de las prácticas de riesgo en gran parte de la población, aunque existiera una vacuna profiláctica, la epidemia continuaría creciendo .(1)

Todos hemos oído aquello de que prevenir es mejor que curar, pues en el caso del SIDA, prevenir no es simplemente mejor que curar: es la única cura. Para el caso de una enfermedad mortal y no curable, es necesario prevenir con total seguridad, no vale una prevención parcial. Desde el punto de vista epidemiológico, la prevención más eficaz es cuando se aborda en los primeros estadios, más que en los últimos a través de condones y jeringuillas estériles. Por lo tanto conviene actuar en "el proceso de producción de la enfermedad", luchando para que no crezcan las prácticas de riesgo, y los grupos de riesgo. Si los grupos de alto riesgo no disminuyen y no varían su conducta, nadie puede asegurar que la enfermedad será erradicada y que la difusión del SIDA disminuya, ya que mientras persistan los comportamientos que favorecen la transmisión, habrá un aumento de los infectados y un crecimiento de la enfermedad.

En las líneas anteriores se deja expuesto un concepto claro:*la prevención primaria*.

Esa es la prevención realmente eficaz. Cualquier médico, tratándose de otras enfermedades, aconseja a sus pacientes realizar una prevención primaria. Si alguien tiene una úlcera de estómago, le dirá que no tome comidas fuertes, para que no sea necesario después aplicar medicinas para que el estómago soporte aquella comida. Si alguien es proclive a coger faringitis, el médico le dirá que no debe fumar o exponerse a respirar aire frío, o ¿acaso hay sprays protectores de la faringe, para que así el paciente pueda realizar cualquier imprudencia con menos riesgo?

Si a un paciente le afecta mucho el tabaco para sus bronquios, el médico le aconsejará que deje de fumar o al menos reduzca mucho el número de cigarrillos.

Todos estos consejos forman parte, o son consecuencia, de la aplicación de la prevención primaria, es decir, se actúa en el primer proceso de riesgo de contraer la enfermedad. Esta es pues, la auténtica prevención las prevenciones posteriores ya hemos visto todos los defectos que poseen.

Se hace necesario un gran esfuerzo de reflexión a nivel internacional que revalúe las causas profundas de esta patología social que es la drogadicción. así como

de otras facetas básicas de la persona, convierte al hombre en animal inferior con una existencia patológica.

Con el SIDA no nos encontramos sólo ante un problema estrictamente sanitario, como parecen entender algunos, también es un problema ético. En este caso, es *"La consecuencia de un abuso práctico de la sexualidad en modalidades incorrectas de frecuencia y lugar, y en sus combinaciones con circunstancias de drogadicción o promiscuidad."*(2)

Pero el capítulo de la prevención no es sencillo, pues se trata de una enfermedad del comportamiento. Además de la investigación, las otras soluciones al SIDA deben venir de mano de la educación sanitaria, de la educación sexual, y de la transmisión de una serie de valores humanos como la responsabilidad personal que motive a las personas al rechazo de drogas y de otras conductas de riesgo. Es una labor lenta, pues los valores no se adquieren en un instante en un *pack* de supermercado o farmacia, sino que se adquieren después de décadas de paciente educación. Y la mejor forma de prevenir, de educar comportamientos, es comenzar por llamar a las cosas por su nombre, por decir las cosas claras, sin dobles interpretaciones, aunque nos ganemos los abucheos de muchos que no quieren oírlo. DeGeorgeOrwelles la frase de :*"Hemos caído tan bajo, que atreverse a proclamar lo obvio se ha convertido en el deber primordial de todo hombre inteligente"*.

Imaginamos la sociedad dentro de 50 años como lo que es ahora respecto a otras epidemias que como el cólera, tifus, etc. diezmaron las poblaciones, y fueron vencidas. Esas epidemias fueron vencidas gracias a la investigación pero sobre todo gracias a la limpieza. Cuando rectifiquemos un tanto los actuales hábitos peligrosos respecto al SIDA, y la investigación avance, habremos ganado al SIDA. Pero si no lo hacemos y el virus VIH se revela como infalible ante cualquier persecución, pues gracias a su mutabilidad supera todas las barreras, entonces estamos perdidos.

La revolución sexual ocurrida en las últimas décadas ha llevado desgraciadamente a un cambio de planteamientos y perspectivas de muchos considerados expertos. Conductas que han llegado a ser aceptadas por algunos adultos en privado, son propugnadas ahora para los niños. Quienes actúan de esta manera deberían darse al menos cuenta que lleva tiempo hacer de un niño un adulto; y que los hábitos que no tienen obvias consecuencias trágicas para los adultos, suelen ser mal entendidas y llevadas a la práctica más irresponsablemente aún por jóvenes inmaduros.

Uno de los mayores expertos sobre el Sida el doctor Anthony Fauci, director de los Institutos Nacionales de Salud (NIH), afirma que *" lo peor está por llegar si no hay métodos de prevención adecuados. Si no se toman suficientes medidas de prevención contra el SIDA hay que esperar lo peor en el siglo XXI"* ;así opinó en la revista*NewEnglandJournalofMedicine*" (3) en un artículo sobre la situación de la epidemia. "

A menos que los métodos de prevención, con o sin vacuna, sean exitosos, lo peor de la pandemia planetaria se producirá en el siglo XXI. Estamos en un punto determinante de la evolución de este acontecimiento histórico en el momento en que vamos a entrar en el nuevo milenio. La investigación biomédica ha ofrecido las herramientas para la puesta a punto de tratamientos, incluida una vacuna, que se nos escapa. Se ha hecho evidente en estos últimos años que disminuir el impacto destructor de esta epidemia demandará una asociación entre los sectores públicos y privados, y una voluntad política más decidida por parte de las naciones del mundo entero".

Abstención.

No nos fijemos en el sentido peyorativo que se le da a este término desde el punto de vista político: está mal visto abstenerse de votar. Tampoco vamos a reducir la palabra al sentido que se le da con respecto a la bebida: abstemio es no probar el alcohol. Abstención puede significar muchas cosas más : abstenerse de agredir a alguien, de robar, de discriminar, o abstenerse de la droga.

Para el tema de la droga como medio de transmisión del SIDA, hay que decir que sí, que vale la pena ser abstemio. El sistema nervioso necesita de un equilibrio para funcionar con perfección y para desarrollar la tarea que tiene en el cuerpo humano. Estrictamente, podríamos decir que no, que con tal de que no fueran drogas inyectables,...., pero de las drogas blandas se pasa a las duras en un momento; y también, bajo los efectos de las drogas, se cometen muchas locuras. O sea, que sí, en materia de droga vale la pena ser totalmente abstemio.

En materia sexual, para prevenir del SIDA, ¿tendríamos que imponer o aconsejar la abstención total?, sin duda que eliminaríamos muchas posibilidades de transmisión de esa forma. Pero no, nuestros cuerpos tienen sexo, y tiene su función como otras partes del cuerpo la suya. Bastaría decir que el sexo con orden, en su momento, para su función, con amor, dentro de una unión afectiva y duradera. Lo dice todo el significado de un lema de las campañas contra el SIDA de un país centroamericano: " cada oveja con su pareja ".

Podrían darse muchas explicaciones antropológicas para explicar cómo las personas humanas hemos ido formando las familias como base social, cómo la cultura, medida que se ha desarrollado, nos ha conducido hacia la monogamia. Una de las explicaciones es la transmisión de las enfermedades venéreas. La familia monógama es la forma más perfecta de reducir al mínimo estas enfermedades sin que, lógicamente, se extinga la población por falta de descendencia. Nuestros cuerpos no parecen que estén hechos para la poligamia

En Estados Unidos, el "ICR SurveyResearchGroup" realizó hace unos años, una encuesta a encargo del semanario ?USA Weekend?, del grupo Ganet . En ella se observa que cerca del 65.8% de los adolescentes entre 12 y 14 años creen en el mensaje de que la abstinencia es buena. "Entre aquellos con edades de 15 a17 años, la proporción sube. El 78.6% está a favor de no tener relaciones sexuales antes del matrimonio " .

Algo semejante ha sucedido en muchos otros países como Italia, España, Holanda, Bélgica, Francia, Alemania, Rumania, Suiza y Chequia.

Según las estadísticas del Centro para la Prevención y Control de Enfermedades de USA, más jóvenes que la década pasada optan por esperar al matrimonio para tener relaciones sexuales y se involucran cada vez con menos parejas. En 1991, 54 por ciento de los adolescentes norteamericanos señalaban haber tenido relaciones sexuales, mientras que el 2000 la cifra ha bajado al 50 por ciento; una baja sorprendente si se tiene en cuenta que en la década el temor al SIDA ha disminuido en Estados Unidos y los mensajes de contenido sexual explícito se han incrementado. La cifra de adolescentes que señalaban haber tenido hasta cuatro parejas sexuales bajó de 9 a 16 por ciento, y quienes tuvieron sexo antes de los 13 años bajó de 10 a 8 por ciento.

La opción por la abstinencia siempre estuvo viva, pero nunca se les dio la importancia que hoy día están recibiendo. Porque oír hablar de abstinencia sonaba anticuado, retrógrado y algunos la consideraban como una opción imposible; lo mismo sucedía con la fidelidad conyugal. Pero el panorama cambió al darse cuenta que no es imposible ni anticuado sino, al contrario, una forma mejor de vivir: responsable y cien por ciento segura.

Es de agradecer declaraciones valientes de personas de relevancia. Por ejemplo, la Primera Dama de Uganda propuso a los adolescentes abstinencia y no preservativos a principios de Enero del 2004. Janet Museveni , propuso a los menores vivir la abstinencia, reservar las relaciones sexuales para el matrimonio y no confiar en los preservativos, si quieren evitar el SIDA.

Museveni, que junto a su esposo lidera el más exitoso programa contra el SIDA en África, se presentó en una cita juvenil de Kampala con un enérgico mensaje: "Ustedes no necesitan sexo a su edad. Esperen a estar casados. Pueden optar por luchar contra el SIDA diciendo no y siendo capaces de sobrevivir".

La Primera Dama, pidió a los adolescentes ignorar a quienes promueven el uso de los preservativos y advirtió que se trata de compañías que buscan más dinero. "No le den tiempo a quienes les ofrezcan usar preservativos", señaló Museveni y los alentó a practicar un "autocontrol" centrado en Dios.

Además, pidió a los líderes políticos recordar constantemente a los jóvenes las bondades de vivir la abstinencia antes del matrimonio y la fidelidad al esposo o esposa. "No importa que sean del oficialismo o la oposición. Pidan a los jóvenes que no se involucren en relaciones sexuales premaritales", señaló.